



Sistemas de defensa colectivos en pugna en la región del Mar Caspio

Sebastián Do Rosario ¹

La región analizada en este trabajo está compuesta principalmente por países del Cáucaso como de Asia Central. Azerbaiyán, Irán, Turkmenistán, Kazajstán y Rusia son los Estados con litoral en el Mar Caspio, una masa de agua encerrada entre éstos con una superficie de 371,000 km², que mide 1.210 km de norte a sur y de 210 km a 436 km en dirección este-oeste. Junto con Rusia, tres países vecinos tienen capacidades nucleares: India, China y Pakistán; a su vez que dos de ellos comparten fronteras con Turquía, país miembro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y no menos importante es la presencia de un vecino como Irán, de conocidas tensiones con occidente.

Los países involucrados se debaten entre sus intereses nacionales y la presión ejercida por los poderes regionales y extra-regionales (Rusia, Turquía, Irán, Estados Unidos) que intentan mantener antiguas esferas de influencia política y económica, en parte mediante el impulso de sistemas de defensa colectivos a través de los cuales pretenden asegurar y proteger determinados corredores regionales por donde circulan millones de toneladas de petróleo al año.

El trabajo está centrado en la rivalidad estratégica que existe en la región entre Estados Unidos y Rusia por la pugna entre los sistemas de defensa colectivos que ambos impulsan; esto es, la OTAN y la Organización del Tratado de la Seguridad Colectiva (O.T.S.C.). No será analizada en este artículo, pero existe además una rivalidad económica, donde la complejidad está dada por la diversidad de actores e intereses que se encuentran imbricados en la cuestión de las rutas de transporte para el gas y el petróleo que atraviesan la región, tanto por la pugna entre los Estados y los consorcios petroleros por la elección de las rutas como el consecuente incremento de poder que podría acarrear para el país por el cual el oleoducto o gasoducto circule, tanto en términos estratégico-militares como económicos.

Los países de la región del Caspio tienen preocupaciones comunes vinculadas al tráfico de drogas, personas y armas así como también el extremismo, el separatismo y el terrorismo. Con la creciente inversión extranjera en el sector petrolero en la región, la cooperación entre los países del Cáucaso y de Asia Central con

¹ Maestrando en Relaciones Internacionales (IRI – UNLP).





las potencias regionales y extra-regionales se ha ido securitizando o militarizando. Esto abarca desde la donación de equipamiento y la venta de armas y tecnología de vigilancia, pasando por los ejercicios conjuntos entre las fuerzas armadas de los países y el establecimiento de bases militares extranjeras hasta la firma de acuerdos de cooperación colectiva en materia de defensa y seguridad.

La bibliografía relativa a las cuestiones de seguridad regional y competencia geopolítica en el Cáucaso y Asia Central marca como un punto de quiebre la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Varios autores insisten en que este hecho dejó un vacío de poder en la región que Estados Unidos aprovechó y ocupó para limitar el poder de Rusia en la región, desatándose así una nueva competencia entre estas potencias por ganar influencia, proyectar poder y mantenerse como los respectivos garantes de la seguridad en la región.

Esta competencia que se desarrolla tanto a nivel estratégico-militar como económico gira especialmente en torno a la energía. La creciente escasez a nivel mundial de recursos energéticos y la necesidad de Estados Unidos y Europa de disminuir su dependencia de los suministros del Golfo Pérsico y Rusia respectivamente, ha convertido a la región del Caspio en un foco de alto interés internacional. Tanto desde los Estados como desde el sector privado, la preocupación gira en torno de la preservación de la estabilidad en la región y asegurar las rutas de transporte de petróleo y gas hacia los mercados europeos y mundiales.

Una de las principales cuestiones en torno a la militarización del Mar Caspio, es la pugna entre Estados Unidos y Rusia por el establecimiento de sistemas de defensa y seguridad colectivos acordes a sus intereses estratégico-militares y comerciales. Un problema que es remarcado en torno a las organizaciones regionales, es que no hay una única organización que agrupe a todos los Estados de la región, sino que las mismas se encuentran atomizadas y los intereses alrededor de cada uno de ellos pueden parecer similares.

Estados Unidos y la OTAN

Es pertinente aclarar que, como consecuencia de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Estado Unidos, y la consecuente guerra contra el terror; ha aumentado considerablemente la presencia militar en Asia Central por parte de Estados Unidos.

Tanto Azerbaiyán como Kazakhsan son Estados aliados de Estados Unidos (EE.UU.) en la región que se han visto beneficiados por la ayuda norteamericana y reflejan las dimensiones regionales e internacionales de esta pugna. En 1994 Azerbaiyán firmó el documento de Asociación para la Paz de la OTAN (Partnership For Peace programme o PFP), en 1996 la OTAN declaró que quería proteger los depósitos y las rutas de exportación bajo un paraguas militar, posible gracias a la multiplicación de sus bases en la región y en 1998 el Cáucaso y Asia Central se incluyeron en el área de responsabilidad militar de EE.UU (Laruelle and Peyrouse, 2009).

La OTAN considera el Mar Caspio un sector estratégico por varias razones. Los autores explican que, con Rusia e Irán en los alrededores, la zona es susceptible a la inestabilidad en el largo plazo; además de que la





participación de empresas norteamericanas en los consorcios internacionales que explotan el petróleo azerí y kazajo tiene que ser asegurada.²

Estados Unidos no sólo brinda asistencia financiera y técnica sino que institucionaliza esta ayuda mediante programas de iniciativa conjunta, como la Iniciativa de la Guardia del Caspio. Este programa regional de seguridad del Departamento de Defensa de Estados Unidos fue diseñado para coordinar las actividades en Azerbaiyán y Kazajistán con las del Comando Central de Estados Unidos y otras agencias del gobierno norteamericano para mejorar la seguridad en el Mar Caspio. El programa es descrito oficialmente como de ayuda a Azerbaiyán y Kazajistán para mejorar sus capacidades para prevenir y, si es necesario, responder al terrorismo, la proliferación nuclear, el tráfico de drogas y la trata de personas, y demás amenazas transnacionales en la región. Bajo los auspicios de dicho programa Washington ha invertido más de 30 millones de dólares en la modernización de la infraestructura para la guardia costera azerí y le ha suministrado sistemas de radares sofisticados. Lena Jonson (2001:29)³ señala que mucho de lo que es entendido como cooperación del Programa de Asociación para la Paz de la OTAN no constituye formalmente una actividad oficial del programa, pero es parte de la cooperación bilateral entre un miembro de la OTAN y los Estados del Cáucaso y Asia Central (traducción propia).

Rusia, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y la Organización de Cooperación de Shanghái

En 1991 nace la Comunidad de Estados Independientes (C.E.I.), una organización supranacional compuesta por 10 de las 15 ex repúblicas soviéticas, con la excepción de los tres Estados bálticos: Estonia, Letonia y Lituania, actuales miembros de la Unión Europea; Turkmenistán, que abandonó la organización el 26 de agosto del 2005 para convertirse en miembro asociado; y Georgia, que se retiró el 18 de agosto de 2009. La creación de la CEI firmó la disolución de la URSS y se ha dicho que su propósito fue el de permitir un "divorcio civilizado" entre las repúblicas que conformaban dicha Unión.

El marco legal del sistema de defensa colectivo auspiciado por Rusia es el Tratado de Tashkent, firmado en 2002 por Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán fundando así la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (O.T.S.C), al que luego se uniría Uzbekistán en 2006.

² Tanto Exxon Mobil Corp. como Chevron participan en los consorcios internacionales establecidos para la exploración y explotación de los recursos hidrocarburíferos de la cuenca del Caspio.

³ El PFP ofrece programas individuales para que los Estados desarrollen la cooperación al grado en que cada uno de ellos desee, y varios de los Estados miembros de este programa percibe este programa como el primer paso en el proceso de aplicación para una membresía de la OTAN.





Al igual que Estados Unidos y sus Estados aliados en la región, Rusia muestra interés y preocupación por el extremismo, el terrorismo y el crimen organizado en la región. Tanto para el caso de Estados Unidos como para Rusia, la perspectiva tradicional de una amenaza militar estatal externa ha derivado hacia una perspectiva de seguridad centrada en amenazas no estatales como el terrorismo internacional y el separatismo. Esto a su vez encuentra un obstáculo para la planificación de la lucha contra el terrorismo ya que existen diferentes concepciones entre los países miembros de la CEI sobre qué es y qué no es una amenaza terrorista.

Como se ha dicho en un principio, uno de los principales objetivos de Rusia es mantener su influencia en la región del Caspio ya que ve como una amenaza a sus intereses estratégicos y comerciales la creciente influencia de Estados Unidos en los Estados del Cáucaso y Asia Central. Si bien esta preocupación tiene sus fundamentos, hay consenso en que la naturaleza geográfica de la región conduce a que Rusia es y seguirá siendo un actor con capacidades para influir en la misma; y en consonancia con la defensa de sus intereses, propuso la creación de la CASFOR como una fuerza naval conjunta para luchar contra el terrorismo, el tráfico de armas de destrucción masiva y el crimen organizado.⁴ A pesar del impulso dado por Moscú a la iniciativa, hasta el momento esta propuesta no ha avanzado.

Otra organización en la que Rusia participa es la Organización de Cooperación de Shanghái (O.C.S.), creada el 14 de junio de 2001 por la República Popular China, Rusia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán. Si bien los países miembros de esta organización cooperan en diversos ámbitos, como el cultural y el económico, gran parte de la cooperación se da en materia de seguridad regional. Nuevamente, los países miembros de esta organización señalan que el extremismo, el separatismo y el terrorismo son las principales amenazas a las cuales se enfrentan, motivo por el cual se creó la Estructura Regional Antiterrorista (R.A.T.S., por sus siglas en inglés), una agencia permanente que funciona en el marco de la O.C.S. participando en la planificación de los ejercicios antiterroristas conjuntos anuales.

La principal diferencia que señalan algunos autores entre la OTSC y la OCS es que esta última no fue pensada para reintegrar a los Estados de Asia Central de la era post-soviética a Rusia, como sí lo fue pensada la primera. Una de las principales debilidades señaladas como consecuencia de esta multiplicidad de organizaciones es la participación de los Estados de Asia Central en varias de ellas a la vez⁵. Andrei Kazantsev (2008) señala que la falta de cooperación entre las diferentes organizaciones de integración lideradas por Rusia refuerza la desintegración del espacio post-Soviético que ha afectado a Asia Central y a la región del Mar Caspio.

⁴Tomado del artículo de Rovshan Ismayilov. "Azerbaijan Ponders Russian Caspian Defense Initiative". Eurasianet, January 31, 2006 en <http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/eav020106.shtml>

⁵ Por ejemplo, Kazakhstan, Kyrgyzstan y Tayikistán son simultáneamente miembros de la OTSC y a su vez participan en los programas de cooperación de la OTAN.

